

# LAS DESGRACIAS EN EL FERROCARRIL.

Duerme con tranquilidad  
En el tren un pasajero.  
A veces aquel viajero  
Despierta en la cternidad.

Al embarcarse se olvida  
Que a morir va mui espuesto,  
I un récio golpe funesto  
Puede quitarle la vida;  
Si da el tren una caida  
Yendo con velocidad,  
Librar es casualidad  
De los brazos de la muerte  
I el que nada de esto advierte  
Duerme con tranquilidad.

Desde que el ferrocarril  
Recorre las poblaciones,  
Segun algunas versiones  
Ha muerto mas de dos mil;  
Una señora en Tiltil  
Murió con un caballero,  
En este choque postrero  
Santo Dios ¡quién lo creyera!  
Esa misma suerte espera  
En el tren un pasajero.

Repetidas veces pasa  
Que uno en tren va a comerciar,  
I que de él, suelen llevar  
El cadáver a su casa

La máquina despedaza  
Al nacional i extranjero,  
I el que va mas placentero  
O en un letargo profundo,  
Pasa de este al otro mundo  
A veces aquel viajero.

Muchos hai que se persinan  
I rezan con devocion,  
Un acto de contricion  
Porque el peligro imaginan:  
Otros durmiendo caminan  
I es una temeridad  
Pues si por fragilidad  
Hai algún desrielamiento,  
El dormido en el momento  
Despierta en la eternidad.

Al fin es mui conveniente  
El tren para pobre i rico,  
Pero muere grande i chico  
De un imprevisto accidente;  
Si el gobierno espresamente  
Toda la línea cerrara,  
Graves males evitara  
En invierno i en verano,  
Tendria mucho mas gano  
I tanto no peligrara.

BERNARDINO GUAJARDO.

Impreso por P. Ramirez—Echáurren, 4.

Ver lira completa